

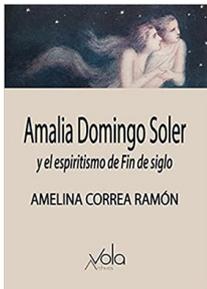
## Amalia Domingo Soler y el espiritismo de Fin de siglo<sup>1</sup>

ÍNSAF LARRUD

Universidad de Granada

España

decuyonombrenoquierocordarme@gmail.com



**Correa Ramón, Amelina.**

*Amalia Domingo Soler y el espiritismo de Fin de siglo.*

Madrid,  
Archivos Vola.  
2022.

Enmarcado en la complejidad de un agitado y concurrido Fin de siglo, la catedrática de Literatura Española y especialista en esta etapa Amelina Correa Ramón nos trae un libro centrado en la figura de Amalia Domingo Soler y del contexto en el que florece la autora espiritista más fecunda de nuestra literatura. A esta obra le preceden varias publicaciones de las que conviene destacar el detallado estudio *¿Qué mandáis hacer de mí? Una historia desvelada de las lecturas teresianas en el contexto cultural de entresiglos* (Iberoamericana Vervuert, 2019), en el cual la autora granadina profundiza sobre la recepción de Santa Teresa en el contexto espiritista y las relecturas que de esta hace Amalia Domingo, y a continuación, una serie de reacciones encadenadas.

Nacida en la Sevilla de 1835, la vida de nuestra escritora se verá truncada por la muer-

te de su madre, hecho que la marcará impregnándola de una tristeza y soledad que la acompañarán hasta el último de sus días. Además de este desamparo anímico, las dificultades económicas que atravesará la empujarán a realizar labores de costura para sobrevivir, provocando que su ya frágil vista empeore hasta el punto de convertirse en un mal crónico, obligándola a abandonar la escritura temporalmente. No obstante, y muy a pesar de las continuas estrecheces y penurias, su filantropía será infinita y nunca dejará de ayudar a los más necesitados ni de luchar por las causas más nobles y progresistas.

Las desesperanzas de este periodo tocarán a su fin con la aparición del prestigioso e innovador médico homeópata Dr. Joaquim Hysern i Molleras, cuyo papel será fundamental para la sevillana, pues no solo la ayuda a paliar la pérdida de visión, sino que le descubrirá el mundo espiritista que marcará la trayectoria y vida de Amalia. Desde entonces, la autora halla un sentido a sus pesares puesto que, al igual que otras creencias orientales, el espiritismo se basa en el perfeccionamiento del alma (o espíritu) a través de las diversas reencarnaciones.

<sup>1</sup> Para citar este artículo: Larrud, Ínsaf (2022). Amalia Domingo Soler y el espiritismo poético de Fin de siglo (reseña). *Álabe*. Número extraordinario 1.

Los eventos que devendrán a partir del descubrimiento y posterior “conversión a la fe espiritista” serán amplia y profusamente estudiados por la investigadora Amelina Correa Ramón, quien nos relata detalladamente los entresijos de la biografía de la sevillana. En la presente obra nos sumergiremos en la procelosa vida de Domingo Soler, quien llegará a ser una prolífica y aclamada escritora espiritista, muy reconocida y querida tanto por sus compañeros de “fe” como por los más desfavorecidos. Tras su muerte (o “desencarnación”, como dirían los propios espiritistas), sus compañeros y seguidores recopilarán la mayor parte de los relatos que nos han llegado y que publicarán gracias a la Casa Editorial Maucci. Algunos de estos primeros títulos son: *Consejos de Ultratumba*, *Historia de dos almas*; *Cuentos para niños*; *Las grandes virtudes* o los valiosos *Cuentos espiritistas*, muy en la línea de las novelas góticas del XIX. Estos cuentos fantásticos o, más concretamente, como nos explica Correa Ramón, “cuentos de aparecidos”, compartirán el repertorio de motivos y ambientaciones románticos presentes en la novela gótica que nace en la Inglaterra del siglo XVIII. No obstante, la gran diferencia radica en que no estamos ante un ejercicio literario propio del conflicto que surge en el Siglo de las Luces con la crisis de la Razón, sino que Amalia Domingo da fe de los sucesos que narra en sus obras, presentando el relato como testimonio propio o como espectadora de los “sucesos maravillosos” relatados, pues ella cree profundamente en lo numinoso y en todos los elementos sobrenaturales que protagonizan sus relatos.

El espiritismo finisecular, doctrina originada en Estados Unidos y que cobrará rigor intelectual en Francia a partir de su *apóstol* y máximo representante Allan Kardec, vendrá a dar respuesta a los temas trascendentes que

la fe católica no parecía proporcionar a las inquietudes esotéricas de escritores, científicos y artistas europeos de finales del XIX; entre ellos se encontrará Amalia Domingo, quien encontrará en el espiritismo su lugar en una España decadente que poco puede ofrecerle.

Amelina Correa Ramón realiza un ilustrativo recorrido por la comunicación con el *más allá* en la Europa decimonónica, con adeptos de gran prestigio y renombre (como Víctor Hugo o Arthur Conan Doyle, entre otros), quienes se interesarán por el fenómeno (incluyendo a científicos de prestigio, como es el caso del matrimonio Curie) o hasta llegarán a formar parte directa del círculo espiritista. Las distintas sesiones que se llevarán a cabo tendrán, en su mayoría, a mujeres con una sensibilidad especial para poder hacer de mediadoras entre el *más allá* y el mundo presente, convirtiéndose en la vía a través de la cual se comunicarán los espíritus de aquellos que ya no están. Entre las activas espiritistas europeas destacará, sin duda, Rufina Noeggerath, una viuda belga asentada en París, quien abrirá su salón durante nada más ni nada menos que cuatro décadas, no ya solo para la difusión del espiritismo sino también de la cultura en general; a su casa acudirán personalidades como el escritor Anatole France, el pintor y médium Frédéric Hugo d’Alesi o Emile Duclaux, director del Institut Pasteur. De hecho, Amalia Domingo Soler será apodada ‘la Noeggerath española’ – sobrenombre que adquirirá precisamente por su afinidad con su homóloga belga–.

Dado que el siglo XIX será testigo de multitud de tendencias reivindicativas y libertarias –entre ellos el anarquismo, el movimiento obrero o la defensa del sufragio universal–, no es de extrañar que un ámbito tan ávido de respuestas y progreso como lo fue el espiritista – vinculado, en buena medida, con dichos

movimientos de ideología progresista- deje atrás los encorsetados convencionalismos de la época para reunir a varias figuras femeninas, muchas de ellas médiums de reconocido prestigio, que protagonizarán las sesiones que quedarán recogidas en muchos de los relatos breves de Amalia Domingo Soler. Su implicación, por ejemplo, en la lucha por la defensa del acceso de las mujeres a la educación la llevará a ser Presidenta Honoraria de la Sociedad Progresista Femenina, fundada en Cataluña, escenario también del más icónico Modernismo español y lugar donde se asentará la autora durante la etapa más significativa de su existencia.

Como venimos señalando, la escritora, acuciada por la escasez de medios y su frágil salud, no dejará de defender con vehemencia la causa de los más desvalidos —y, sobre todo, desvalidas—, a quienes ayudará de todas las maneras posibles a lo largo de toda su vida. Este afán solidario se verá reflejado en múltiples colaboraciones en la revista que funda y dirige durante cerca de dos décadas, *La Luz del Porvenir* y en las recolectas que llevará a cabo para los más necesitados, llegando a ser denominada “ángel de bondad” por el periódico *Las Dominicales del Libre Pensamiento*. Prueba de este aprecio colectivo se manifestó en el cortejo fúnebre tras su muerte en 1909 (véase la más que significativa foto incluida en el libro), al que acudieron un sinnúmero de personalidades: desde compañeros de los círculos espiritistas hasta miembros de asociaciones teosóficas, librepensadoras, defensoras de la enseñanza laica y vinculadas al republicanismo. Esto convierte a Amalia en una filántropa cuya actividad irá mucho más allá de los círculos espiritistas y de las publicaciones literarias y periodísticas, convirtiéndose en una defensora de los idearios de libertad más progresistas de la España

de su tiempo a la vez que abogada de los derechos de los más desfavorecidos, totalmente marginados por una sociedad cada vez más materialista. En el prólogo de *La luz del Camino*, obra publicada poco después de su muerte que recopila varios de los textos de la escritora espiritista extraídos de los escritos que publicaría en la ya mencionada revista *La Luz del Porvenir*, fundada el 22 de mayo de 1879, José Anierte Alcaraz dirá lo siguiente de ella:

Esta mujer que con su esfuerzo titánico y abnegado se convirtió en un estandar-te para el Ideal Espírita, desmoronando todas las ideas preconcebidas, luchadora incansable contra un sistema arcaico y una ciencia atrasada, supo ser fuerte ante las muchas dificultades de la vida y no se conformó con respuestas y razonamientos a medias o dogmáticos.

Amelina Correa Ramón nos trae en esta ocasión un libro único, muy documentado a pesar de su breve extensión, que logra abarcar el contexto literario español y europeo espiritista del Fin de siglo, amenizado con anécdotas e instantáneas de la época y, lejos de pretensiones academicistas, descubre para el gran público la figura de la genuina Amalia Domingo Soler.